

Fundación Krishnamurti Latinoamericana

Boletín
65

Diciembre 2005

Para escuchar se requiere cierta atención, cuidado, afecto

Krishnamurti en Saanen, 26 de julio 1979

Escuchar

Diálogo de Krishnamurti con el público

Realizado en Saanen el día 26 de julio de 1979

[Las intervenciones del público van en letra cursiva]

Antes de que empecemos con nuestro diálogo creo que deberíamos aclarar algunos puntos.

Da la impresión de que nos bloqueamos. Hay quien afirma que lo que yo les digo es imposible, que no se puede llevar a cabo en la vida de cada día; también afirman que me han escuchado durante veinte, treinta, cuarenta o cincuenta años y no les ha pasado nada, son los mismos de siempre. Estas afirmaciones constituyen un bloqueo que impide a quien las pronuncia la investigación de sí mismo. En cuanto dice que es imposible, ya se ha bloqueado. No tiene vuelta de hoja. También hay algunos que dicen que me entienden de una forma parcial y que hasta que no entiendan la totalidad no quieren hacer nada. Esta actitud es igualmente bloqueadora e impide la investigación de sí mismo. Se bloquea uno mismo. Finalmente están aquellos que aseguran que lo que yo digo es completamente impracticable y que lo mejor que puedo hacer es dejar de hablar y marcharme. Con mucha frecuencia oigo cosas así. Esas personas no solamente impiden la investigación de sí mismos, sino que condenan a todos los demás. Como ellos no lo consiguen, aseguran que nadie lo puede conseguir. Y así seguimos.

¿Nos damos cuenta de que no somos mil o dos mil personas, sino que nos estamos comunicando como si fuéramos uno solo: ustedes y el que ahora les habla? Cuando hablamos nosotros dos incluimos a todos los demás; no cabe duda alguna. Si me lo permiten, me gustaría señalarles que no deben ponerse ustedes mismos los obstáculos que les bloquean, no deben decir que no pueden

hacerlo, que es imposible, que yo soy un bicho raro y que esto no se puede aplicar a las personas corrientes; o que tengo genes especiales para entender todo esto. Uno encuentra innumerables excusas, uno encuentra todas las formas de evitar la observación de los propios obstáculos con atención, comprendiéndolos e intentando apartarlos. Si lo hiciéramos, quizá podríamos comunicarnos mejor. Se lo pido por favor.

También me gustaría señalar que no escuchamos, que no nos esforzamos por averiguar qué intenta decirnos el otro. Para escuchar se requiere cierta atención, cuidado, afecto. Si yo quiero entender lo que usted dice, tengo que escucharlo, no bloquearme continuamente. Tengo que prestar atención a lo que usted dice, tengo que tener respeto, tengo que tener afecto, amor. Si no es así no podremos comunicarnos ciertas cosas que son verdaderamente importantes y que requieren mucha investigación.

Si me permiten la sugerencia les diré que debemos escuchar con afecto, con atención. Tenemos muy poco amor los unos por los otros. Lo que queremos es hacer valer nuestros puntos de vista. Lo que queremos es ejercer nuestras opiniones y dominar a los demás con nuestros juicios, con nuestras conclusiones, asegurando que hemos escuchado durante mucho tiempo y no hemos cambiado. Todo eso indica, a mi parecer, y puedo equivocarme, que no hay realmente amor. No es que esté culpando a nadie, solo lo estoy exponiendo. No se enfaden conmigo y bajen del pedestal.

Creo que deberíamos examinar bien a fondo por qué no escuchamos. Tal vez digan que sí, que me escuchan, que me han escuchado durante veinte años, pero que esto se acabó, que no me van a seguir escuchando más. Sin embargo ustedes no le dicen eso a un hijo al que quieren, ¿verdad? El trata de decir algo; quizá lo haya repetido ya diez veces, y a la siguiente usted le escucha. Usted no lo rechaza, no se muestra impaciente, lo quiere. A mí me parece que en todas estas reuniones y diálogos y charlas nos falta ese perfume esencial. No creo que sepamos qué es escuchar con amor, sin que quiera decir con ello que no podamos criticar y que debamos aceptar todo lo que se dice. Tampoco quiero decir que

haya que estar de acuerdo o en desacuerdo. Escuchar con atención, con afecto, con la sensación de estar comunicándonos entre todos. Para eso uno ha de tener amor. Quizá sea eso lo que falte. Somos tremendamente intelectuales o románticos o sentimentales. Pero todo eso es la negación del amor.

De manera que tal vez podamos mantener un diálogo teniendo en cuenta eso, que sin esa cualidad del afecto, de la atención, del amor y de la compasión, lo único que hacemos es jugar con palabras, quedarnos en lo superficial, en el antagonismo, en el dogmatismo, etcétera. Nos quedamos en lo meramente verbal, en lo que no tiene fundamento ni calidad ni perfume.

—*¿Por qué nos falta el amor? ¿Por qué no amamos?*

Mire señor, cuando usted formula una pregunta de esa manera, lo que está diciendo es “por qué no amo yo”, no “por qué no amamos nosotros”. “Por qué no hay amor en mi corazón o en mi ser”. ¿Sería esa la pregunta verdadera?

¿Podríamos investigar por qué nosotros, los seres humanos, no tenemos la sensibilidad del amor? Tal vez si pudiéramos ir al fondo de esto (pero juntos, no se trata de que yo hable y ustedes escuchen), tal vez en esa investigación podríamos averiguar qué es el pensamiento, qué lugar ocupa, si es algo mecánico o no y por qué la mente no para de registrar incidentes, accidentes, ofensas, y todas las experiencias que la humanidad ha venido almacenando. Y también cuál es esa acción tan completa que no llegue a dejar una huella de sufrimiento o confusión. ¿Podríamos considerar, pues, esa cuestión de qué es el amor y por qué no amamos? ¿Les parece bien?

No sé cómo enfocarán ustedes esta cuestión. ¿Cómo pueden averiguar cuál es el significado de la vida? ¿Por qué ustedes, como seres humanos, no tienen ese perfume, esa cualidad que posiblemente podría contestar todas las otras cuestiones de la vida? ¿Cómo abordan la investigación de este problema? Tal vez no sea posible investigarlo, pero entonces se podría averiguar qué lo impide, qué obstaculiza la existencia de algo tan extraordinario que

al parecer la humanidad no tiene y está deseando tener. ¿Se puede hacer? Lo importante no es el problema en sí mismo, sino cómo lo enfocamos, cómo lo observamos, qué nos proponemos. Permítanme rogarles que averigüen de qué manera reciben esta cuestión, si nace del deseo, si su mente es romántica, sentimental, o si ya tienen determinadas conclusiones u opiniones sobre ella. ¿No les bloquearán sus experiencias? ¿No les impedirán esas experiencias investigar con todo detalle la cuestión?

Por favor, estamos hablando entre nosotros. Este que les habla se dirige a ustedes personalmente: a ustedes. ¿Se dan cuenta de cómo lo enfocan? ¿Se dan cuenta de sus prejuicios, de sus imágenes, de sus conclusiones, de lo que la gente ha dicho de todo esto? ¿Pueden dejarlo todo de lado e intentar averiguarlo ustedes mismos?

[Pausa]

—¿*Qué es el amor?*

Qué es el amor. Eso es lo que vamos a averiguar, señor. Eso es lo que vamos a hacer. Veamos primero la palabra. Vamos a dejar claro si damos el mismo significado a esta palabra. Tenemos que ver con claridad lo que es esta palabra. Por regla general un buen diccionario nos dirá que en su origen está el deseo. Asocian el amor con el deseo. Lo que les estoy explicando es el significado de la palabra según el diccionario, no mi concepto o el suyo, sino el uso corriente de ella. La palabra ‘micrófono’ no es el micrófono mismo. Tenemos que tener claro en todas nuestras conversaciones que la palabra no es el hecho real.

Estamos, pues, investigando sobre lo que es el amor.

—*Usted dice que un niño quiere a su madre porque necesita comer. Entonces, en este caso, podemos decir que el amor es una necesidad.*

La madre quiere a su hijo y el niño quiere a su madre; y esto es una necesidad para que el niño pueda comer. ¿Es así? Usted hace una afirmación y no la investiga. ¿Es así? Los animales quieren a sus retoños. La manifestación de vida del más bajo nivel quiere a

sus crías. Y eso sucede desde el animal hasta el hombre. ¿Es eso amor? No digo que lo sea o no. ¿O se trata del instinto del animal que continúa en el ser humano? El animal cría a sus cachorros durante cierto tiempo y luego se olvida de ellos. Vuelan del nido. Con un ser humano hay un extraordinario cuidado hasta que tiene tres, cuatro, cinco años; lo cuidan, lo atienden, lo asean, lo abrazan, lo acarician; es decir, si quieren al niño, porque la mayoría de la gente no los quiere. Se convierten en juguetes, no tienen tiempo para ellos. Los mandan a las escuelas, a los internados y sitios así, y gradualmente los van apartando. Y ahora preguntamos, no decimos ni que sí ni que no, preguntamos: ¿es eso amor? Ya sé lo que las madres responderán: que cómo puedo decir tales cosas. Estamos preguntándolo, indagándolo, no decimos ni que sí ni que no.

Estamos pensando, observando entre todos, para averiguar por nosotros mismos cuál es la naturaleza, la belleza, la cualidad de eso tan extraordinario llamado amor. Si los padres quisieran a sus hijos, si los cuidaran, no habría guerras, tendríamos una educación correcta y adecuada, una buena sociedad. ¿No es verdad? Seguimos preguntando: cuando los padres quieren a sus hijos, ¿los quieren durante un corto período de tiempo o es para toda la vida? Eso quiere decir que tienen que darles unos buenos estudios, educarlos para que se porten bien, sin violencia, sin conflictos, no instruirlos para que se anden matando en las guerras, lo cual es respetable y aceptado. ¿Harían todo eso los padres que realmente quisieran a sus hijos? Vamos, señores, ustedes son padres, méditenlo.

—Los padres obtienen algo de sus hijos y los hijos obtienen algo de sus padres.

Sí, señor. Ya sé todo eso. El niño necesita mucho afecto y cuidado. Si los padres no le dan afecto, cuidado y amor, se marchita, como es bien sabido. Pero, por lo general, los padres tienen sus propios problemas, sus propias ansiedades, temores, sufrimientos y preocupaciones económicas, por eso al niño le dan un poco de

lo que pueden cuando encuentran tiempo. Eso es lo que está ocurriendo por todas partes. ¿Es eso amor?

—*No.*

No diga que no, señora. ¿Hará usted algo? ¿Lo comprobará?

—*Por lo que usted dice creo que podríamos sacar la conclusión de que tenemos que amar. Creo que la mayoría de nosotros cree firmemente que tenemos que amar y que, al mismo tiempo, vemos con toda claridad que no amamos. Quizá esa sea la barrera*

Sí, señor. Este que les habla no les dice que tengan que amar. Sería una tontería porque no tiene sentido. Al ver que tenemos que amar nos sentimos culpables y al sentirnos culpables nos esforzamos. Les he escuchado decirme que el amor no es apego. Les he escuchado y como soy serio quiero averiguarlo. Así es que presto atención a lo que me dicen. Y cuando preguntan si es apego el amor, yo pregunto si estoy apegado a mi hija o a mi mujer; lo investigo en mí, ¿entienden? ¿Estoy apegado? ¿Dejaré de ser responsable si no estoy apegado? Lo que he dicho hasta ahora es que mientras esté apegado a esa persona seré responsable de ella, tendré que cuidarla, tendré que ganar dinero; como estoy apegado a ella, ella es mía, tengo que protegerla. Y entonces ustedes me preguntan si eso es amor. Por eso empiezo a indagar y me pregunto si, de no existir ese apego, abandonaré mi responsabilidad, si me volveré indiferente, si me cansaré y buscaré a otra persona. Por eso investigo si es amor el apego, si en el apego hay temor. Lo veo, lo siento. En el apego tengo que poseer, no puedo dejar a esa persona que se vaya porque en el apego encuentro seguridad. Y entonces vienen ustedes y me preguntan y, como les escucho, atiendo a lo que me dicen. Ustedes lo han estudiado, lo han averiguado. Pero ustedes puede que tengan razón, o puede que no la tengan, y yo quiero averiguarlo por mí mismo, por eso lo examino y me pregunto qué pasaría si no estuviera apegado. Me entra el miedo. ¿A ustedes no? Me entra el miedo y, con él, aumenta el apego. No me queda otra que enfrentarme al temor y ver si puedo investigarlo y ver lo que está implicado. Después ya puedo decir que bien, que de acuerdo, que veo el peligro del apego, pero ¿qué

pasa entonces? Si no estoy apegado, ¿vivo en una burbuja, mientras todos a mi alrededor están apegados? ¿Soy un antisocial? Vamos a investigarlo juntos, ustedes y el que les habla.

Cuando les escucho a ustedes, mi indagación se dirige a averiguar lo que es el amor. Para mí es una averiguación muy importante porque si sé cómo amar puede que resuelva todos mis problemas. Puede que sí. Todo lo demás ha fallado. He probado con gurúes, he probado con todo y nada ha sucedido, nada he resuelto, nada ha creado algo nuevo en mi vida. Por eso estoy escuchándoles a ustedes con toda seriedad, con toda atención, con todo afecto. Digo que entiendo que el amor no es apego... entender en el sentido de ver, no de una manera verbal, sino en acción. Y entonces le digo a mi novia que bueno, que ya no estoy apegado a ella. Lo estoy observando, ¿entienden ustedes? Veo el peligro y lo mantengo a raya, no lo pierdo de vista. ¿Hacen ustedes todo esto?

—¿Podemos determinar lo que no es amor?

Eso es lo que estoy haciendo, señor. Ustedes están descubriendo lo que no es amor. El apego no es amor. Lo acabo de descubrir. Para mí ha sido un tremendo descubrimiento, pues hasta ahora yo había creído que el apego era amor, pero usted vino y me dijo que lo descubriera yo y que lo observara. Observo y descubro que sí, que usted tiene toda la razón, porque en el apego hay temor y el temor no puede convivir con el amor. Así es que esto sí lo he descubierto. Usted no me lo ha dicho, ahora esto es parte de mí, ¿de acuerdo? ¿Me acompañan en este trabajo o se dedican a jugar con las palabras?

Mediante la negación de lo que no es amor estamos descubriéndolo. Mediante la negación vemos que el apego no es amor. Pero con el apego yo me he sentido responsable, y ahora, si ya no estoy apegado, ¿dejaré de ser responsable? Eso tengo que averiguarlo en la acción, no con palabras. Veo que estoy apegado, veo los peligros del apego, tales como el temor, y comprendo la naturaleza del temor. Entonces, si estoy libre del apego, ¿sigo siendo responsable? A continuación me pregunto si es necesaria la responsabilidad para amar. Mediante la negación de negar el apego he en-

contrado la responsabilidad y pregunto si la responsabilidad forma parte de esto tan extraño que llamamos amor. Ser responsable no es solo responsabilizarme de mi esposa o de mis hijos, sino el tener la sensibilidad de la responsabilidad.

—*Usted hace que parezca una obligación.*

La responsabilidad no es una obligación. Las obligaciones se han acabado. Si me siento obligado a usted no puedo quererle. Si me siento obligado a usted porque me da dinero, me da sexo, me proporciona comodidades, entonces, ¿dónde queda lo otro? Se convierte en una mercancía.

—*Si uno ve el apego puede empezar a volverse indiferente y eso es otra trampa.*

Ciertamente, señor. Por eso estoy examinando todas las trampas.

De manera que me he dado cuenta de que el amor implica responsabilidad. Demos un paso más.

—*Significa responder.*

‘Responsabilidad’, como usted dice, deriva de la palabra ‘responder’. Ahora bien, ¿es la respuesta sensual, sensorial? ¿Contiene deseo esa responsabilidad? ¿Se limita esa responsabilidad a mi novia, a mi esposa, a mi esposo, o es la sensibilidad de la responsabilidad? En el apego me he sentido responsable. Salgo a la calle, me gano la vida, gano dinero, me siento responsable por la mujer, por el hombre. Y en esa responsabilidad hay apego, temor. Y usted me hace notar que el temor y el amor no pueden darse a la vez. Usted lo ve y lo tiene clarísimo. Y yo pregunto si esa responsabilidad se da solo ante unos pocos o si me siento responsable por todos los seres humanos. Fíjense en esto: ¿es el amor la sensibilidad total de la responsabilidad? Es decir, ¿me siento responsable no solo de unos pocos, con los que estoy vinculado, sino también tengo una sensibilidad de responsabilidad total por la tierra, por los árboles, por las montañas, por el agua, por los demás seres humanos? Sensibilidad total. ¿Es eso amor? No digan ni sí ni no hasta que no lo vean.

En mi investigación también averiguo que me gusta poseer y que me gusta pertenecer a alguien. ¿No saben ya todo esto? Pertenecer es estar identificado con algo, con la nación, con el grupo, con una persona, con una idea. Por eso, como he perdido todas las formas de identificación, creo que debo identificarme y que en esa identificación tengo que poseer.

—*Nos educan de esa manera.*

Estoy destruyendo la educación recibida. Estoy disolviendo mi condicionamiento. Me doy cuenta de que quiero poseer y de que en esa posesión hay dominación. ¿Hay amor en la posesión y en la dominación? Descubro que no; así es que no voy a poseer. No puedo poseer a causa de mi interés, de mi afán, de mi pasión por descubrir eso que llamamos amor.

He descubierto, pues, que el apego no es amor, que la posesión no es amor, y que tampoco lo es el instinto humano que se deriva de la parte animal que hay en la madre, en los padres, ni el decir que uno quiere a su niño... para luego abandonarlo el resto de su vida. Eso no es amor. Yo solo he descubierto que todo eso no es amor.

—*¿No nos apegamos a menudo a la idea de que tenemos que ser independientes? También esto crea un problema.*

Sí, señor. Eso significa estar apegado a la idea que tengamos de la dependencia.

Prosigamos. ¿Son amor los celos? Si uno dice que no, pero está celoso, eso no tiene ningún sentido. Lo que tengo que preguntar es por qué estoy celoso, tengo que examinarlo, investigarlo, observarlo. ¿Por qué soy celoso? Porque poseo. ¿Por qué ejerzo mi posesión sobre él o ella? ¿Por qué me aferro a esa posesión? ¿Es que me encuentro terriblemente aislado? ¿Completamente solo?

—*Creo que toda la vida es amor. Creo que el amor es una intensa percepción de la vida.*

Pero usted no tiene esa intensa percepción de la vida. No sé lo que quiere usted decir con eso de intensa percepción de la vida. Yo me encuentro atrapado en esto y todo lo que usted me da es una

“descripción” de lo que debería ser la vida. No voy a caer en la trampa de las descripciones.

Continuemos. ¿Son los celos amor? Estoy celoso y me doy cuenta. Lo examino, no me limito a pedirle a alguien que me diga qué tengo que hacer. Veo que los celos no son amor, pero yo sigo siendo celoso, por eso vuelvo a investigarlo, a tratar de entenderlo, a pensar en el asunto sin descanso. Eso quiere decir que estoy apegado a él o a ella y que no he escapado del apego, no lo he resuelto de verdad. Por eso tengo que volver a investigarlo, a observarlo con atención, porque mis intenciones y toda mi búsqueda van encaminadas a encontrar ese perfume. Por eso pongo lo otro a un lado.

Entonces veo que tengo ambiciones, creencias, dogmatismos, yo primero y ella después o ella primero y yo después. Y me pregunto si eso es amor. Es decir, cuando hay una separación entre esto y aquello, ¿es eso amor? No digan que no, examínenlo, obsérvenlo. Porque si no lo hacen así, pasarán veinte años y tendrán que reconocer que no han hecho nada. Cuando pasen diez años me dirán que ya he hablado bastante, que me largue, que deje de hablar. Y todo porque no ponen interés.

—Tengo la intención de esforzarme con ahínco, pero hay algo más que no conozco y que me impide ver con claridad todas estas cosas.

Entonces averigüe qué es lo que se lo impide. Investíguelo. No se limite a decir que no lo sabe y que lo abandona. Averigüe dónde está la barrera. ¿Es pereza? ¿Es aceptación de las cosas tal como están para que nada le moleste? Señor, investiguelo. Compruébelo. Desmenúcelo, grite, haga algo para descubrirlo. Pero, luego, no vaya a decir que me ha escuchado durante veinte años, o cincuenta y dos, y que no ha cambiado. La culpa no es mía, sino de usted. No me la eche a mí.

He descubierto, pues, que el apego, en cualquiera de sus formas, no es amor. Los celos no son amor. La posesión no es amor: yo y ella, realizar mis deseos en ella, o ella los suyos en mí. Examínen-

lo con sumo cuidado. El deseo no es amor. No se limiten a aceptarlo, o no lo verán. ¿Es amor el deseo, el deseo sexual, el deseo de comodidades, el deseo de las diferentes formas de dar ánimo? ¡No digan que no! Deseo a aquella mujer, u hombre. Deseo ser un gran político, o un gurú, o deseo la iluminación. Deseo volverme bueno. Deseo superar esto y comenzar aquello. Todo el movimiento del deseo, del devenir, de la realización, ¿es eso amor? Obsérvenlo, investiguen el deseo. ¿Es amor la respuesta de la mente a los sentidos o a los deseos?

Les ruego que presten atención. Investigo todo esto para que cuando acabe pueda ver que todo lo que el pensamiento ha creado o deseado en torno a esta palabra no es amor. Y en esa misma percepción la inteligencia actúa.

Veo, pues, que el amor no es deseo. Esto en sí mismo ya es un gran hallazgo. Y si el amor no es deseo, entonces, ¿qué es amor? El amor no es un simple apego al niño; el amor no es apego de ningún tipo; el amor no son los celos; el amor no somos yo y mi ambición, mi realización, mi devenir... y usted con su devenir: siempre la misma división. Eso no es amor, tampoco lo es el deseo ni el placer. La realización del deseo, lo cual es placer, no es amor.

Entonces, ¡ya he descubierto lo que es el amor! Ninguna de esas cosas. Pero ¿he entendido todo eso y he quedado libre? ¿O me limito a decir que lo entiendo intelectualmente, verbalmente, y que necesito ayuda para ir más al fondo de la cuestión? Ustedes son los que tienen que hacer el trabajo, no el que les habla.

—¿Cómo lo hace usted?

Ya lo estoy haciendo. Al ir investigando, al ir examinando todas estas cosas con total imparcialidad, objetivamente, tal como son, ahí está esa cualidad de la inteligencia. ¿Entienden?

Ha nacido de esta investigación. Ha nacido de ver la realidad de cada cosa. De ahí surge la inteligencia.

Por eso pregunto, ¿es necesaria esta inteligencia para el amor? He usado la palabra ‘inteligencia’, no intelecto; no las astutas y enre-

dadoras sutilezas del intelecto, del juego de palabras, sino algo totalmente diferente. El ver y el hacer. El ver que el apego es peligroso, y el hacer, que es acabar con él, eso es inteligencia.

Al haber inteligencia eso es amor, esa cualidad del amor que es compasión. No la compasión como una idea, sino como algo que está en nuestro corazón, ardiente, vivo. La compasión, el amor y la inteligencia van juntos. Sin la inteligencia de la que estoy hablando no se puede tener compasión.

Después de todo lo que hemos hablado, ¿lo han comprobado? ¿Se han liberado ustedes del apego y, como consecuencia, hay una libertad total de una inmensa responsabilidad? ¿O dirán pasado mañana que me han escuchado y que nada sucedió? Eso indicará que no han investigado en ustedes, que no se han observado. Esperan que alguien haga algo por ustedes.

—*Krishnaji, eso puede que no sea justo. Yo le he estado escuchando y ahora creo que tengo que comprobarlo.*

Lo tiene que comprobar mientras estamos hablando, no espere a pasado mañana.

Bueno, hemos llegado al final. ¿Hay en ustedes esa cualidad del amor y de la compasión? Si no es así, podemos investigarlo, examinarlo con más detalle, pero nunca digan que han escuchado durante tanto tiempo y que no lo han comprendido. Pueden escuchar el río hasta la saciedad, pero las aguas no son lo que ustedes escuchan.

* * *

Todos los derechos reservados para la Fundación Krishnamurti Latinoamericana. Ninguna parte del presente Boletín puede ser reproducida por ningún sistema o medio sin previo permiso escrito.

NOTICIAS

Viaje de la Fundación por varios países de Latinoamérica

Durante los últimos días de octubre y parte de noviembre de este año, dos síndicos de la Fundación visitaron varios países de Latinoamérica para mantener reuniones en Centros de Información, en escuelas a las que apoyamos y con las que colaboramos, y con otros grupos interesados tanto en las enseñanzas como en la educación.

Argentina: En el Centro de Buenos Aires hubo dos reuniones con grupos reducidos. El tema central de los diálogos fue el conocimiento propio. En Santa Fe visitaron la escuela ‘La Cecilia’ que tiene basada su educación en las Enseñanzas de K.

Allí mantuvieron dos reuniones con los estudiantes. La primera fue conjunta con todos los estudiantes en el salón de la escuela y se debatieron temas como, ‘qué significa educar y educarse’, ‘cuál es el reto que tiene todo ser humano en la sociedad en que vivimos’. La segunda, informal y al aire libre, con pequeños grupos de estudiantes dialogando sobre cualquier tema de actualidad: música, arte, deportes, sociedad, etc.

Por la tarde del último día de visita, hubo una reunión de padres de estudiantes y algunos profesores en la que participaron unas treinta personas. En primer lugar se abordó el significado de la educación y posteriormente la importancia del silencio en nuestras vidas, después de haber repasado el historial de la escuela desde sus mismos inicios.

La última visita fue a la provincia de Córdoba donde hubo un encuentro dedicado a las Enseñanzas de K en el Spa Naturista Las Dalias. Asistieron unas veinte personas de diferentes partes de la República, (Buenos Aires, Córdoba, Tucumán, etc.). Las reuniones se empezaron viendo un DVD de K (La crisis en nosotros mismos) que fue una introducción perfecta para los temas que se trataron posteriormente en las reuniones propiamente dichas

que fueron tres diferentes de una duración de unas dos hora y media cada una. Asistió gente de todas las edades y esto ayudó a que el grupo entrara en cierto dinamismo y entusiasmo que impulsaron las investigaciones.

Chile: La visita al Centro de Santiago tenía el aliciente de conocer al nuevo coordinador, Víctor, que había sustituido al anterior, Patricio.

El grupo a cargo del Centro está formado por unas ocho personas que regularmente atienden las actividades del Centro de Información. Durante las cuatro reuniones que se organizaron, se abordaron como temas base el significado de la difusión y el condicionamiento propio.

Bolivia: Si bien hace ya algunos años que el Centro de Información de La Paz estaba activo, esa era la primera vez que la FKL visitaba el lugar. Básicamente las actividades del Centro se habían concentrado en la ciudad de Tarija, al sur de Bolivia, pero ahora aprovechando que David, su coordinador, se había trasladado a La Paz, los síndicos se reunieron con él para conocerse y compartir el trabajo y para aumentar en lo posible la difusión.

Perú: Hubo una primera reunión con el grupo que forma el Centro de Información de Lima, en la cual se vieron con detalle las actividades que el Centro desarrolla regularmente. Se insistió por parte de los asistentes en la necesidad de que el Centro se abriese más al público.

La segunda reunión se desarrolló en una sala pública que había sido anunciada en un periódico. Debido a que dicho anuncio salió ese mismo día, sólo asistieron unas doce personas. Los temas versaron principalmente sobre el conocimiento propio resultando la reunión muy armoniosa y profunda. De esa reunión salieron posibles contactos para próximos encuentros en Perú en especial en el campo de la educación, quedando abiertas varias posibilidades para contactar con escuelas interesadas.

Ecuador: La llegada de la FKL era muy esperada en esta ocasión y en especial por el amigo William que está a cargo del Centro de Información de Quito y que durante los últimos años ha estado haciendo una labor de difusión muy amplia y ahora está recogiendo los frutos de muchos días de trabajo.

Por la tarde del día de llegada hubo una reunión con unas veinte personas que normalmente asisten a las reuniones del Centro y que mantienen diálogos sobre las bases del conocimiento propio.

La escuela Nueva América es una escuela laica, privada y tremendamente interesada en el enfoque que K le da a la educación. En ella habían preparado una agenda para que la FKL se reuniera con los estudiantes, profesores y padres de familia, con el fin de tratar lo que significaba una nueva educación y si era posible en el día a día que en la escuela se enfocaran los problemas que el ser humano tiene consigo mismo y con la sociedad. La participación fue numerosa y como siempre la juventud de los estudiantes aportó esa viveza tan característica de la simpleza de las cosas que permitió profundizar en los temas de una forma directa.

Por la tarde hubo una reunión en el Centro de Información de Quito donde se reunieron doce personas y se abordó la dificultad que representa salirse de la fuerza que tiene la tradición en los seres humanos. Hubo otras reuniones en la Escuela con pase de videos y diálogos. Se empezó por ver la diferencia entre saber y conocer, que fue la base en dónde investigamos temas más profundos como, ¿qué significa el conocimiento propio?, y ¿qué es la comprensión?

En la reunión de la tarde con los padres se abordó primeramente si es posible ver la herencia psicológica que traspasamos a nuestros hijos y en segundo lugar si es posible romper ésta dinámica que el ser humano viene heredando y a su vez traspasando de generación en generación, porque de lo contrario resulta imposible que la felicidad pueda darse en nuestras vidas.

Venezuela: El Centro de Información de Caracas está formado básicamente por un grupo de mujeres muy activas que, desde hace varios años están haciendo una labor muy dinámica en la difusión de las Enseñanzas en Venezuela. Debido a la muerte de su esposo, Celsa ha dejado en manos de Alicia la responsabilidad del Centro, si bien Celsa sigue ayudando dentro de sus posibilidades actuales.

La agenda estaba algo apretada y la primera tarde se celebró primero una prolongada reunión con todos los integrantes del Centro y con algunos amigos interesados que fueron invitados a participar. Entre todos había unas veinticinco personas. Después de tratar los temas administrativos e información sobre la publicación de nuevos libros, DVD, y diverso material de K, se entró en una investigación conjunta sobre cuál es el presente y el futuro del ser humano.

Para esa misma tarde había sido anunciada en un periódico una reunión abierta para todas las personas interesadas. La investigación se centró en ver que las herramientas viejas manejadas por el pensamiento, y que hemos venido utilizando, no son suficientes para resolver el problema del ser humano y que hace falta ver la limitación de estas herramientas para tratar si es posible de descubrir una nueva forma de encarar las dificultades. Se tomó el miedo como ejemplo de investigación viendo el papel que juegan los instintos de supervivencia y el miedo generado por el pensamiento. Se mantuvo el interés durante toda la reunión y al final cada uno hizo un resumen de lo que realmente había captado y había aprendido aquella tarde.

* * *

Novedades editoriales recientes

Hace ya años que se encontraban agotados los libros que constituían la biografía que Mary Lutyens escribió de Krishnamurti. Por fin ahora podemos volver a ofrecerlos gracias al interés mostrado por la Editorial Kairós. En este mes de diciembre 2005 han aparecido los tres primeros volúmenes y al mes siguiente aparecerá el cuarto.

Los años del despertar. Primer volumen de los cuatro que constituyen la biografía de Krishnamurti escrito por Mary Lutyens. Comprende este relato la descripción de la niñez y juventud de Krishnamurti: desde su nacimiento hasta el año 1929.

Los años de plenitud. Segundo volumen de la biografía de Krishnamurti por Mary Lutyens. Abarca los años 1930 hasta 1980. En él se ofrece al principio un resumen de los primeros años de su existencia para luego continuar hasta acercarse a sus ochenta y cinco años.

La puerta abierta. Este es el tercer volumen de la biografía que incluye los últimos años de su vida: desde 1980 hasta 1986.

Próximas publicaciones

Durante el próximo mes de enero 2006 se publicará el cuarto volumen de las biografías de Krishnamurti escrito por Mary Lutyens, con el título *Vida y muerte de Krishnamurti*. Este volumen es un resumen de los otros tres anteriores, con un nuevo enfoque, al cual se le ha añadido nuevo material hallado posteriormente por la autora. También en ese mes verá la luz la primera de las tres series de los *Comentarios sobre el vivir* y en febrero y marzo aparecerán la segunda y la tercera serie. La Editorial Kairós los ofrecerá a unos precios muy asequibles para todos los niveles económicos.

Centro de Información de Barcelona

El primer ciclo de seis meses de actividades en los locales de la Casa Asia, Aula Aotearoa, en la Avenida de la Diagonal, número 373, acabó el pasado mes de junio. A él acudió mucho público (en numerosas ocasiones más de treinta personas, que es el aforo de la sala) y, lo que es más importante, se detectó gran interés incluso por parte de gente joven que no habían visto antes. Ya tienen el compromiso de seguir otra temporada más y las fechas serán entre octubre de este año 2005 y mayo de 2006 (7 de octubre, 4 de noviembre, 2 de diciembre, 13 de enero, 3 de febrero, 3 de marzo, 7 de abril y 5 de mayo) en las cuales habrá pases de vídeos, lecturas comentadas y diálogos sobre diversos temas.

Centro de Información de Madrid

Este Centro ha cambiado ligeramente su dirección. La calle y el número siguen siendo los mismos, pero han subido de la primera planta a la sexta y el local es el número 20, es decir: Gran Vía, 33 – 6º – 20ª. Continúan con sus actividades de pases de vídeos los miércoles y diálogos de investigación los viernes. Ambos días a las siete de la tarde.

* * *

La Fundación Krishnamurti Latinoamericana es una fundación sin ánimo de lucro, de carácter cultural y docente, reconocida por la Generalidad de Cataluña (España). Registro número 707.

FUNDACIONES

FUNDACION KRISHNAMURTI LATINOAMERICANA

Apartado de Correos n° 5351

08080 Barcelona, España

fkf@fundacionkrishnamurti.org

Secretaría: C/ Juan Pérez Almeida, 12-2°-A

28019 Madrid, España

fkf@fundacionkrishnamurti.org

www.fundacionkrishnamurti.org

KRISHNAMURTI FOUNDATION TRUST LTD.

Brockwood Park

Bramdean, Hants SO24 0LQ

Reino Unido

kft@brockwood.org.uk

www.kfoundation.org

KRISHNAMURTI FOUNDATION OF AMERICA

P.O. Box 1560

Ojai, California 93024-1560

E.U.A.

kfa@kfa.org

www.kfa.org

KRISHNAMURTI FOUNDATION INDIA

Vasanta Vihar

124-126 Greenways Road

RA Puram

Chennai 600028

India

kfihq@md2.vsnl.net.in

www.kfionline.org

CENTROS DE INFORMACION KRISHNAMURTI
Dependientes de la Fundación Krishnamurti Latinoamericana

Centro de Información Krishnamurti
Oro Justo S, Fray 2765-/71 - 09B
01425 Norte – Capital Federal
Buenos Aires, Argentina

Centro de Información Krishnamurti
Apartado Postal 4062
35080 Las Palmas de Gran Canaria
España

Centro de Información Krishnamurti
Calle Salta, 331
7500 Tres Arroyos
Argentina

Centro de Información Krishnamurti
Gran Vía, 33 - 6º - 20ª
28013 Madrid
España

Centro de Información Krishnamurti
Casilla 56
Tarija
Bolivia

Centro de Información Krishnamurti
Circuito Triana 128 Sur
Fracc. Residencial El Encino
20240 Aguascalientes, México

Centro de Información Krishnamurti
Jorge Matte, 2436-B
Comuna Providencia
Santiago, Chile

Centro de Información Krishnamurti
Apartado Postal P-278 (Las Piedrecitas)
Managua
Nicaragua

Centro de Información Krishnamurti
Apartado Aéreo 43
Río Negro, Antioquia
Colombia

Centro de Información Krishnamurti
Apartado 167
Chitré, Herrera
Panamá

Centro de Información Krishnamurti
Carrera 5, núm. 87-17, apto. 301
Bogotá
Colombia

Centro de Información Krishnamurti
Mariano de los Santos, 161
Lima 27 (S. Isidro)
Perú

Centro de Información Krishnamurti
Casilla Postal 17-08-8424
Quito
Ecuador

Centro de Información Krishnamurti
P.O. Box 8854
Bayamón, PR 00960-8854
Puerto Rico

Centro de Información Krishnamurti
Apartado 5351
08080 Barcelona
España

Centro de Información Krishnamurti
Calle Roraima. Quinta Zeiba # 72
Entre Av. Río de Janeiro y Av. Araure
Chua, Caracas. 1060. Venezuela

Fundación Krishna..murti Latinoamericana
Apartado 5351 · 08080 Barcelona (España)
www.fundacionkrishnamurti.org